

AC IT 35

Cultura italiana. De la serie Escritores de Sicilia, esta noche hablaremos de Salvatore Agati. Estará con nosotros la profesora titular María Teresa Navarro Salazar y en algunos momentos también el propio autor Salvatore Agati nos leerá algunas de sus composiciones.

En el control está Jesús Cediell presentando el programa Arturo Manuel Fernández. Estamos hasta las once y media de la noche, diez y media en Canarias, en todo el territorio nacional, en Radio Nacional de España en frecuencia modulada, en Radio 3. Y en Radio 4, en Soria, Palencia, Caba, Ciudad Real, Calahorra y Ávila. En Radio 5, en Barbastro, Radio Nacional de España en onda media.

Y asimismo en Radio Aragón de Calatayud. Esta noche tenemos un programa de cultura italiana que se centra en escritores de Sicilia, en concreto en Salvatore Agati. Ha habido en esta misma semana un programa general de introducción dedicado a la presentación de esta nueva serie que elabora el Departamento de Italiano de la UNED sobre escritores de Sicilia, sobre escritores sicilianos.

Ese programa se emitió en esta misma semana dentro del tiempo de la revista de Filología. Después de ese programa general de introducción a esta serie de escritores sicilianos, el de hoy lo dedicamos al escritor que ya hemos mencionado, Salvatore Agati. Es el segundo de los cinco programas que en este curso dedicamos a la serie Escritores de Sicilia.

Al final del espacio de hoy recordaremos los días y las horas de emisión de los siguientes espacios sobre escritores sicilianos. Nos acompaña la profesora titular de Lengua Italiana en la UNED, María Teresa Navarro Salazar. María Teresa, ¿existe verdaderamente una poesía siciliana? Pues en opinión de Mario Brasso, que es un crítico y poeta al que también dedicaremos un espacio dentro de esta serie, no se puede hablar o no se debe, mejor dicho, hablar de una poesía siciliana, sino de una poesía de sicilianos.

Y si queremos saber dónde están las raíces de esa poesía que hoy hacen algunos escritores sicilianos, tendríamos que entroncar con la poesía del noventa, es decir, con la poesía del siglo XX, y con la poesía que está a caballo entre los dos siglos y remontarnos a un hombre muy conocido, el nombre de Luigi Pirandello, que, como todos saben, obtuvo el Premio Nobel de Literatura en el año 1934. Pirandello es especialmente conocido por sus obras como dramaturgo y por sus novelas, pero, sin embargo, su poesía ha sido mucho menos estudiada. Y, sin embargo, si se estudiara, se descubriría en él una vertiente romántica que contempla la inclusión de elementos de la naturaleza que no suelen normalmente imaginarse bajo ese aspecto sarcástico impregnado de escepticismo e ironía que caracteriza a la obra de Pirandello.

Pero esta vertiente romántica se puede considerar como una característica sobresaliente de la poesía siciliana, por lo menos hasta después de la guerra, hasta la llegada del nuevo realismo. Naturalmente, para hablar de poetas sicilianos, si hablamos de poetas sicilianos, tampoco

podríamos dejar de hablar de Villarroel y tampoco podríamos dejar de hablar de Salvatore Quasimodo, que, además, es justamente otro Premio Nobel de Literatura, porque no deja de ser significativo que, de nuevo, volvamos a encontrar en Sicilia otro Premio Nobel de Literatura en el año 1959. En realidad, la huella de Quasimodo no es tanto la del poeta hermético, sino más bien la del Quasimodo de la Segunda Época, la del poeta traductor de los clásicos y admirador de su isla natal como mito de una existencia feliz, no corrompida.

Con Quasimodo se cierra una época, la de la decadencia tardorromántica que confluye en el neorrealismo. Se cierra una época de incertidumbre, especialmente en el plano formal, en el plano de la búsqueda de lenguaje. Bien, has citado autores conocidos como Pirandello, Villarroel y Quasimodo, pero entre esos autores que acabas de citar y los poetas sicilianos actuales, ¿cuál es el camino que toma la poesía en Sicilia? ¿Podríamos decir que se desarrollan nuevas experiencias en la búsqueda de nuevas formas de expresión? ¿Y quiénes serían sus representantes? Pues en ese largo camino de la búsqueda de nuevas vías de investigación y búsqueda de formas personales de expresión, entre Pirandello y los poetas actuales, se abre una estación representada por una terna de poetas que son aves tres islas poéticas muy diferentes entre sí.

El primero de ellos es Bartolocatafi, realmente una cima de la poesía siciliana de este siglo, que quizá, por su manifestado catolicismo, en un momento en que la moda se manifestaba a contraria, no ha tenido el reconocimiento que realmente le corresponde. El segundo de ellos es Lucho Piccolo, primo del conocidísimo autor de *El gato pardo*, de Giuseppe Tomasi Lampedusa, y que pertenece a una familia que tuvo un papel preponderante en el mundo literario siciliano. Es una poesía, la de Piccolo, muy personal, con tendencias metafísicas, una poesía, podríamos llamarlo cristiana, que se distingue por ser realmente auténtica.

Y el tercero de ellos es Angelo María Ripellino, que fue además un gran eslavista, tradujo a los poetas rusos, y tendríamos que decir que la desgracia fue que Ripellino desapareció muy prematuramente. Y por esa razón, ninguno de estos tres poetas ha dejado ondas huellas en las generaciones de poetas sucesivos. Las nuevas generaciones de poetas que ahora florecen en Sicilia se caracterizan fundamentalmente porque cada uno de ellos lleva sus propios caminos de investigación, como Eliota Bilda en Messina, del que hablaremos, o como Nino de Vita en Trapani, o Salvatore Agati en Randazzo, al que dedicamos el programa de hoy.

¿Y cuáles son esos caminos de investigación de estos nuevos autores? Pues son caminos de búsqueda de investigación en cuanto que se trata de comprender y fijar cuál es la función que el lenguaje tiene en la poesía. Y a través de la investigación se tiende a encontrar un módulo expresivo que debe servir no sólo para caracterizar la personalidad del poeta, sino que también tiene que servir de módulo individual. Es decir, de módulo resultante en el que se funden conjuntamente la naturaleza cultural de la erudición y de la formación que define al poeta como individuo.

De esta manera, en Nino de Vita, vemos aflorar y sobresalir su extracción de profesor de

ciencias naturales, en Eliota Bilda su formación de historiador del derecho y en Salvatore Agati su quehacer de profesor de ciencias, de historiador y de político. La realidad de la propia formación se impone, y se impone con aportaciones positivas y de calidad. Entrándonos entonces en Salvatore Agati, que es el autor del que vamos a hablar hoy, de su trayectoria personal como poeta, ¿qué podíamos señalar? Pues haciendo, para empezar, una breve ficha biobibliográfica, podríamos decir que Salvatore Agati es un poeta que ha nacido en Randazzo, localidad situada al norte del Etna, perennemente dominada por la majestuosa figura del volcán.

Ha nacido en 1939. Y ha publicado hasta ahora estas cinco colecciones diversas. Ecomi, en 1972.

La mia terra, 1982. Yo y adentro, 1983. Ítaca e ancora lontana, 1985.

Y a la ricerca del undici, en 1988, que es por el momento su última producción poética. En el recorrido y búsqueda del poeta hacia la posesión de un lenguaje poético propio, en el caso de Agati se pueden establecer tres etapas. La primera es el momento que sigue a la muerte de su padre.

Etapas en la que publica sus primeras composiciones poéticas recogidas bajo el título Ecomi. Es decir, aquí estoy. En realidad el título es ya todo un programa, porque es la exteriorización de lo que se da el contenido.

Una especie de recuerdo de los momentos vividos junto a su padre que a la fuerza llevan consigo el interrogante o interrogantes sobre la muerte del padre. Y en consecuencia sobre la misma vida del poeta y su propia presencia en el mundo. El principal motivo que impregna este conjunto de poemas es el de restituir a la memoria ciertos momentos e imágenes de la propia tierra, momentos que habían sido vividos junto al padre desaparecido.

En la segunda etapa se produce una interrelación e integración con la primera, en la que destaca el tema del lugar, la tierra con la que el poeta está en contacto. El título es La mía tierra, mi tierra. Y allí encontramos una serie de acuarelas paisajísticas que se detienen en la presentación de localidades de Sicilia, muchas de ellas localidades etneas, de ciudades y pueblos cuya vida está ligada a la del volcán.

Localidades que forman parte de la vida real del poeta y por lo tanto están unidas a él afectivamente. Como a menudo suele suceder, la tercera etapa es la etapa de mayor profundidad y madurez en la vida de un poeta, y Agati no es en esto una excepción. En esta etapa el poeta deja a un lado esa búsqueda de lugares reales para adentrarse en una búsqueda más profunda y abstracta, la búsqueda del viaje del hombre.

Se abstrae, por lo tanto, de una realidad emocional momentánea para centrarse en algo mucho más amplio, que lo conduzca a dimensiones más universales. Y fruto de esa búsqueda es su obra Ítaca e ancora lontano, Ítaca está todavía lejos, en la que el nombre de la isla griega Meta

de Ulises es altamente evocador. Pero es en su obra siguiente, *Alla ricerca del undici*, en busca del once, en la que se muestra como el poeta con una fisonomía clara.

Se plantea una búsqueda en la que por un lado afronta el problema metafísico de la existencia y por otro se acerca a temas de nuestro tiempo, como la cibernética, temas que tienen parte de metafísico y de mágico y que se relacionan con las propias crisis personales del hombre, que vive y se mueve en una determinada sociedad. Espejo en el que nos vemos, pero no siempre nos encontramos serenos y a gusto. María Teresa, cuando estuviste en Sicilia, concretamente en Randazzo, conociste personalmente a Salvatore Agati y le hiciste una entrevista.

Le preguntaste algo así como qué significado tiene para este autor ser poeta. ¿Qué te contestó? Sí, efectivamente. En la entrevista le pregunté qué significado tenía para él ser poeta y me contestó que no sabía exactamente lo que significa ser poeta.

Solo sabe que hay una necesidad de sacar algo que se tiene dentro y que te empuja a que lo saques fuera de ti para poderte quedar tranquilo. Luego, una vez que el material ya ha salido, uno se encuentra de otra manera. Es casi, casi más feliz.

Porque el proceso de creación es muy extraño, es imponderable y a veces no sabes qué es lo que pasa por tu interior, casi como si hubiera alguien que desde fuera te transmite cosas que están más allá de tu propia realidad. Y, para ilustrar el proceso de creación, leyó algunos breves poemas de su obra *La Mia Terra*, que corresponden a un momento en el que su interés se concentraba en cosas de Sicilia, especialmente en Sicilia Oriental. Sentía que se llenaba de una serie de nociones y después llegaba la sensación de tratar de sintetizar.

Así, a través de esa tentativa de síntesis, se llega, decía él, al epigrama. Y surgen las acuarelas que tienen para el poeta un valor importantísimo porque, tal y como se está desarrollando la vida en la zona que rodea Catania, la ciudad de Catania, dentro de poco esas estampas descriptivas ya no corresponderán a la realidad que se encuentra en transformación constante. De aquello que te leyó Agati, escuchemos entonces dos epigramas sobre Catania y Achirreale.

La ciudad de Catania es construida sobre estas dos grandes arterias que se cortan perpendicularmente. Esta es la intención de hacer de este acuarelo también Achirreale, porque también hay recuerdos épicos. Ayer el mito de Acir y Galatea, hoy el luminoso Duomo, la deslumbrante Timpa, el mar maravilloso en el amplio mar, y el resto de vida, una fuga de casa, espacios de reempire.

¿Y qué más le preguntaste a Salvatore Agati? Pues le pregunté algo que me intrigaba muchísimo, porque Agati es alcalde de Randazzo desde el año 1975 y además profesor de matemáticas y de física y además poeta. Y entonces le pregunté cómo puede combinar una persona en la vida diaria todos estos elementos. Y me contestó que en realidad no considera que exista un material que pueda amalgamar las cosas diferentes que hace a lo largo del día y que tampoco considera que esas cosas diferentes tengan un elemento común.

Se trabaja en cosas distintas para hacer que la vida sea mejor, para hacer que la vida sea más vivible, precisamente porque los tiempos no son fáciles. Por eso, por una parte está el hombre concreto, el hombre político y el hombre de escuela. Por otra, está quien trata de sintetizar históricamente y divulgar las cosas bellas de un pueblo, porque hay que decir también que Salvatore Agati ha publicado un libro sobre la historia de Randazzo.

Y por otra parte está el poeta, es decir, el hombre que siente la necesidad de ser y de sentirse libre, de decir todo lo que quiere sin tener que depender de sus relaciones con el ambiente, sin temores de ningún tipo. Es decir, el hombre que tiene la necesidad de dar algo que tiene dentro de sí mismo, que no consigue retener y que a la fuerza tiene que aflorar. Por ejemplo, me explicaba en el epigrama dedicado a Giardini Naxos, que es una localidad en la costa de Sicilia, están los restos del antiguo Naxos, que es la primera colonia que fundaron los griegos en Sicilia.

Y que hoy en día están encerrados y casi sepultados por todo ese ovillo de cemento que los envuelve, de todas las nuevas construcciones. Entonces, ante una situación como esa, ¿cómo es posible no revelarse? Así como hay, por ejemplo, otras cosas que te llevan a hacer sentir la belleza de la naturaleza. Por ejemplo, en Acci Reale, donde se da la relación entre el mito de Acis y Galatea y esa relación traspuesta al campo verde que la rodea en su confrontación con el mar.

No hay una unidad, sino que el hombre va completándose al proceder de esta manera, y para él sería una desgracia que esto no sucediera así. Y además, en este camino que lleva la expresión de los sentimientos internos, existe además otra necesidad, que es la necesidad del lenguaje. La experiencia lingüística de cada uno de nosotros es, por supuesto, para Gatti, una experiencia individual, pero que aparece encuadrada en la experiencia de otros.

Y por pasar a sus más recientes publicaciones, Ítaca está todavía lejos o en busca del once, está presente el recorrido, el viaje, la vida. Bueno, la verdad es que esto es una provocación para que intentemos leer sus obras, ¿no? Ítaca está todavía lejos o en busca del once. La idea de viaje, la idea de camino para encontrar la expresión de los sentimientos parece que es algo propio de este autor.

Y entonces, ¿qué aspectos de la vida se traslucen en ese recorrido, en ese viaje del que habla Salvatore a Gatti? Pues en este viaje aparece en primer lugar y sobre todo la vida, con su movimiento y sus tópicos. Por ejemplo, el más importante, el de Ulises y sus peripecias. O se inicia el recorrido a través de los cantastorios de Sicilia, Sicilia que formó parte de la Magna Grecia.

Es más, que hubo un momento en que Grecia estaba en Sicilia. La misma Grecia era entonces los confines alejados. Sicilia era el centro.

La isla ya no estaba en la periferia sino que se había convertido en el centro. A él llegaban los grandes poetas y trágicos. Y la tradición de Homero, del Rapsoda, se transmite oralmente en

Sicilia de generación en generación.

Y la tradición oral se convierte también en la isla, en la base de todas las demás cosas. Volvamos pues a la búsqueda del medio de expresión. ¿Qué opina a Gatti al respecto? En la búsqueda de un medio de expresión, para Gatti, la expresión en lengua o en dialecto no es tan importante porque hay un alma que subyace en Sicilia y va más allá, según él, del medio utilizado para su expresión, ya que cada uno utiliza los medios que se le presentan como más cercanos.

Tanto los escritores que escriben en lengua como los que lo hacen en dialecto, y quiero decir que en italiano normalmente se dice escribir en lingua cuando se habla de italiano, por eso esta traducción, escritores que escriben en lengua que equivale evidentemente a que escriben en italiano, pues encuadran todos en un mismo filón, como es el caso, por ejemplo, de Mario Grasso, que con su gran poema Concavala, en el que se recrea el mundo de la Magna Grecia y en el que se recorren itinerarios a los que cada uno aporta su imaginación, pues bien, este poema está escrito en italiano. ¿Y cómo se explican las dos últimas obras de Gatti que hemos citado, los motivos y la finalidad del viaje? Pues él mismo explica que en sus dos últimos libros existe una tentativa de dar una explicación a los propios impulsos, al propio inconsciente, y que en primer lugar aparece el miedo, el miedo constante al recorrido, pero quizá lo mejor sería oír lo que él mismo nos explica con la lectura del poema XXIV de la colección Itacayan Corralontana, que es precisamente el poema que da título a la colección. Bien, recordemos que este libro fue publicado en esta colección de poemas en 1985 y tenemos la inmensa suerte de escuchar al propio autor leyendo este poema, grabación que realizó la profesora María Teresa Navarro y que tiene alguna deficiencia técnica, pero por su extraordinario valor documental la ofrecemos.

El libro de María Teresa Navarro es el primer libro de la colección en el que se trata de una historia en el que se trata de una historia Para Gati, en realidad, hasta que no se llegue a una paz universal, el viaje del hombre estará siempre en su principio. Igual que en la odisea, las peripecias de Ulises no terminan nunca. De la misma manera, las peripecias del hombre tampoco terminan en la vida.

Y, refiriéndonos a la segunda de las obras, en busca del once, a la ricerca del undici, explica a Gati que supone un vagar desordenado en el mundo del mito. Pero cree a Gati que, en el fondo, siempre en la búsqueda de uno mismo, buscando también la propia existencia en el mundo del mito, reflejando experiencias personales distintas, pensamientos, con superposiciones sobre figuras míticas o sobre figuras más recientes. Pero también creo que lo mejor es que oigamos lo que él nos dice en el poema, que es el poema número dos de A la ricerca del undici.

Bien, como nuestros oyentes habrán dado cuenta, la lectura que hace Salvatore Gati de sus propios poemas es una lectura comentada. Bueno, la presencia constante del mito, de Ulises, Tanta, Lotenélope, Azis y Galatea, presente en Sicilia, dondequiera que uno vuelva los ojos,

¿cómo influye o modifica la forma poética del poeta y de la literatura de Gati? Pues, efectivamente, es una pregunta que yo le trasladé a Gati porque me interesaba mucho saberlo, porque, como hemos visto en estas dos últimas composiciones, el mito está siempre presente. Y me dijo que, en primer lugar, para él, era una cuestión de cultura personal, por lo que tanto en su búsqueda personal en ese sector le había llevado a individualizar una serie de analogías con hechos de todos los días, y también había visto que había diferencias entre el mito y la vida real.

Pero el mito en la vida de Sicilia, en las tierras de Sicilia, resplandece a cada momento. La estación de los mitos ha sido muy larga en Sicilia, mucho más larga de lo que normalmente nosotros pensamos. No hay un sitio en Sicilia donde no emerja un mito.

Por lo tanto, incluso la búsqueda de lo nuevo obliga a desplazarse, a ensanchar el tiempo y espacios que significan momentos de libertad. Y, además, dice que hay otra cosa. Por encima de los problemas que se plantean en Sicilia, generalmente mafia, no mafia, que ciertamente existe, y es un fenómeno que interesa a la vida del siciliano, esta es Sicilia.

Es decir, que en Sicilia pervive todavía este mito. Y Sicilia tiene que ser contemplada como una tierra en la que el hombre consigue vivir y producir libremente, y que además consigue ser el mismo. Es una convivencia que se articula sólo en momentos y lugares bien determinados, por lo que no se puede generalizar.

Existe, y hay que vencerla, naturalmente se refiere a la mafia, pero no la pronuncia, no habla de ella directamente. Dice, ¿cómo se la puede vencer? Se la puede vencer con la cultura, tratando de invertir los términos. Hablar de ella como de un demonio puede significar ayudarla a crecer, hacer que exista.

Si en vez de hablar de eso se habla de cultura, de poesía, de historia, de arte, de todas las riquezas que tenemos en Sicilia, es como realmente podemos hacer que se hable de otra Sicilia. Y cree, por lo tanto, Salvatore Agati, que es en tal dirección donde resuenan en Sicilia las verdaderas voces auténticas. ¿Y cómo cree Salvatore Agati que eso se puede llevar a cabo? Pues él no solamente cree, sino que está convencido, porque además es una persona que no solamente habla, sino que hace muchas cosas.

Dice que haciendo cosas positivas y reales, como las que, por ejemplo, se están haciendo en Randazzo, que ha querido contribuir a esa forma de cultura, reuniendo aquí, en varios congresos, a todos los escritores de Sicilia. Para ello se han organizado dos congresos y tienen en proyecto organizar otras actividades culturales más. Dice que nuestro desafío es el de hacer cultura, intentando atraer tras de nosotros a estas manifestaciones culturales la mayor cantidad de gente posible para que olviden el resto.

No queremos una agresión directa, porque desgraciadamente Sicilia se ha convertido en una región sinónima de mafia. Queremos combatirla de esta manera, Sicilia como sinónimo de cultura, de arte y de mito. María Teresa, y Salvatore Agati te explicó cómo es esa otra Sicilia de

la que no se habla, porque la Sicilia más llamativa tiene una voz más fuerte y más violenta.

Esa Sicilia que atrae la curiosidad desviándola de tantas cosas positivas como realmente existen. Sí, me explicó que esa otra Sicilia pervive y que además nos lleva a revivir momentos mágicos de Sicilia, como fueron, por ejemplo, el siglo XVIII, cuando se da el despertar de la cultura europea. Por entonces a Sicilia vienen muchos grandes viajeros que escriben sobre Sicilia, pero antes de esta época el viaje terminaba en Nápoles.

Entre el siglo XVIII y la unificación de Italia, en 1861, muchos vienen a Sicilia, incluso italianos, como por ejemplo Diamichis, que escribió después un viaje a Sicilia. Todos estos viajeros descubren y hacen descubrir que en Sicilia existen cosas que no existen en el resto del mundo. Todas las cosas que ellos descubrieron, añade Agati, por las que se molestaron en venir en viajes bien incómodos desde sus países, siguen existiendo hoy en día en Sicilia.

Pero, desgraciadamente, al hablar de Sicilia, siempre se pone el acento en la delincuencia. Pero, ¿no es cierto acaso que también la delincuencia existe en otras partes del mundo? Sin embargo, parece que solamente tiene vida en Sicilia. Es, piensa Agati, como si realmente se les quisiera castigar hablando solamente de eso.

Dice que, hablando de las cosas positivas, se podría cambiar la suerte de un pueblo, pueblo de desenraizados, porque desde fines del siglo pasado hasta la década de los 60, generaciones y generaciones enteras se han visto obligadas a tener que recurrir a la inmigración para poder sobrevivir. Evitar la sangría que supone la inmigración con los recursos que tiene Sicilia y con el patrimonio histórico artístico inigualable sería algo muy positivo para el pueblo siciliano. Y al pueblo siciliano se le haría un gran favor si realmente se hablara de eso en vez de hablar de otras cosas.

Y para seguir ocupándonos de esa otra Sicilia, de la Sicilia de la cultura, informamos a los oyentes que el siguiente programa de esta serie, Escritores de Sicilia, se dedicará al poeta Mario Grasso. Se emitirá en la programación de la UNED el próximo 12 de marzo dentro de la revista de filología, a las 9 y media de la noche. Bien, y quizá para terminar, Arturo, si te parece bien, vamos a cerrar oyendo a Rosita Carío, que es una cantante popular, heredera de la tradición de los cantastorios, que nos canta una canción compuesta por ella sobre esa realidad siciliana que Agati no ha querido nombrar y que indirectamente tampoco se nombra en la canción.

Con el espacio de cultura italiana que acabáis de escuchar cerramos por hoy la emisión radiofónica de este viernes 9 de marzo. Y la Universidad Nacional de Educación a Distancia estará de nuevo con vosotros el próximo lunes, día 12, con programas educativos relacionados con las facultades de filología, geografía e historia, noticias y las materias del curso de acceso. Nada más ya que deseamos un feliz fin de semana a todos.

Muy buenas noches.